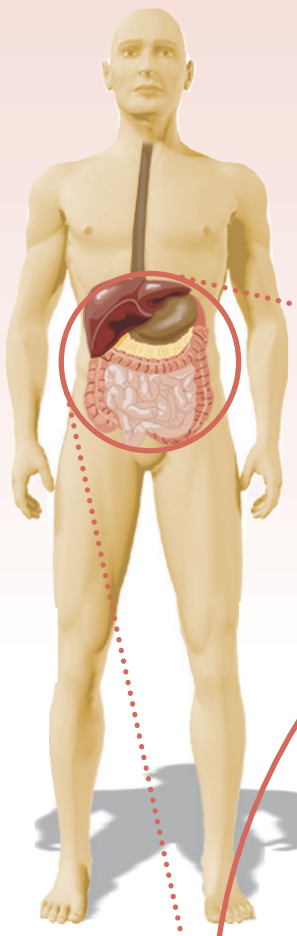
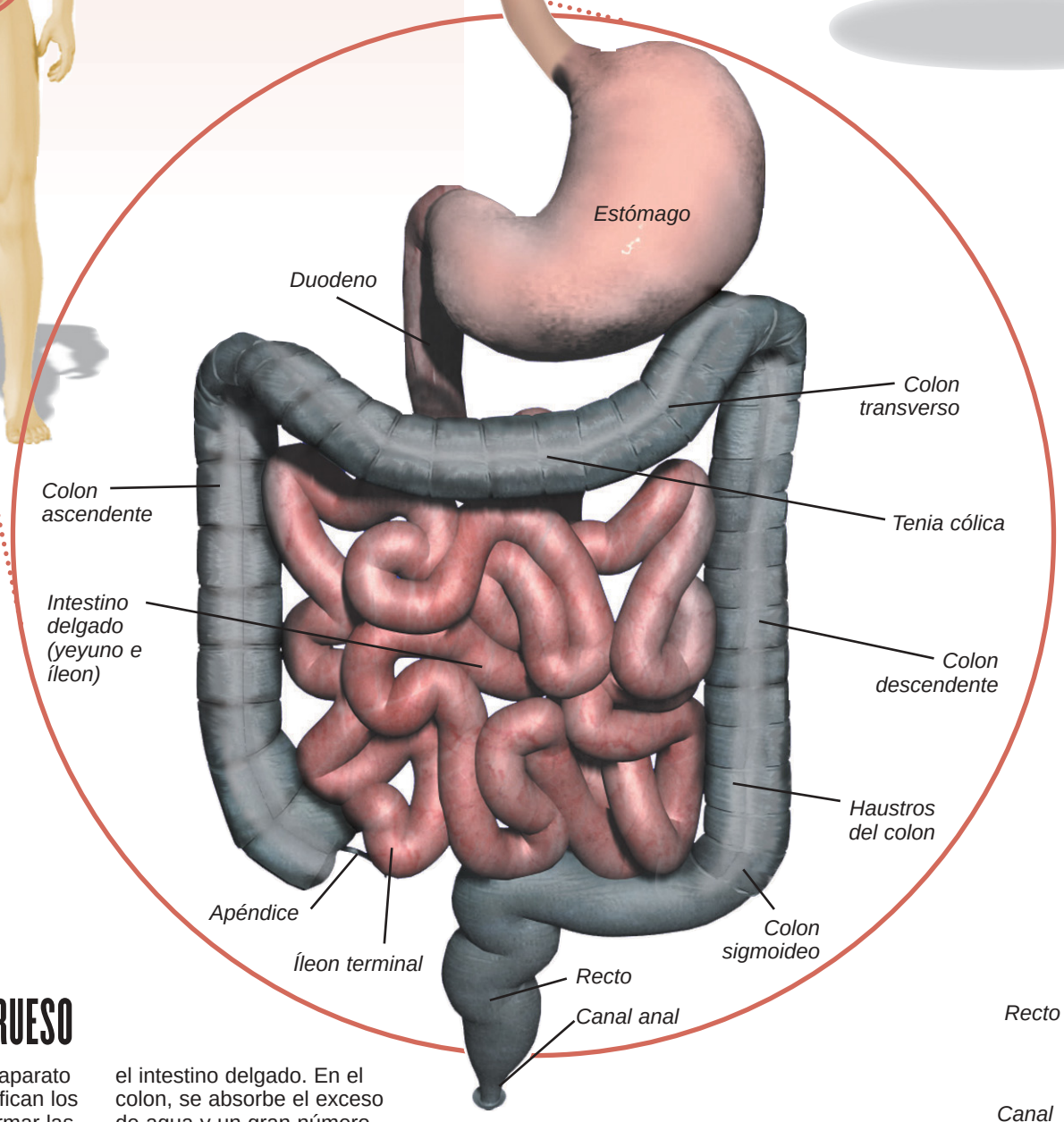
ESTÓMAGO E INTESTINOS

Nuestro organismo necesita alimentarse para vivir y por ello transforma la comida en una sustancia que puede asimilar, al tiempo que produce desechos para eliminar. En este proceso, unas proteínas especiales, las enzimas, aceleran las reacciones químicas del cuerpo que deshacen los alimentos. El aparato digestivo se compone de un recorrido que comprende el estómago y los intestinos.

EL APARATO DIGESTIVO

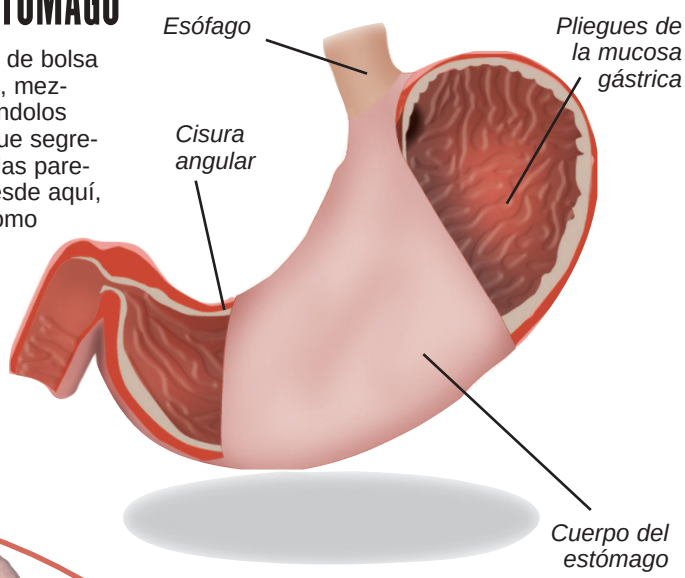
Todo el conjunto de órganos que participan en la digestión se extiende desde la boca hasta el ano a lo largo de entre 9 y 12 metros de longitud. Por este recorrido, al que se conectan varios órganos y glándulas (salivales, hígado y páncreas), pasan todos los alimentos sólidos y líquidos, donde son conducidos y transformados de diferentes maneras.



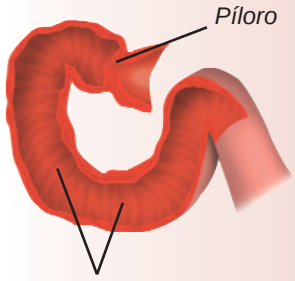


FUNCIÓN DEL ESTÓMAGO

Este órgano en forma de bolsa procesa los alimentos, mezclándolos e impregnándolos con el jugo gástrico que segregan las glándulas de las paredes del estómago. Desde aquí, algunas sustancias como el alcohol y ciertos venenos llegan a la sangre. Como resultado se forma lo que se conoce como quimo.

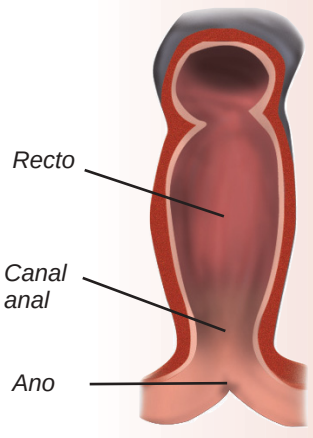


DUODENO



El estómago desemboca en esta primera zona del intestino delgado por el píloro. El duodeno, de 30 cm., recoge la bilis del hígado por el conducto biliar y el jugo del páncreas.

RECTO



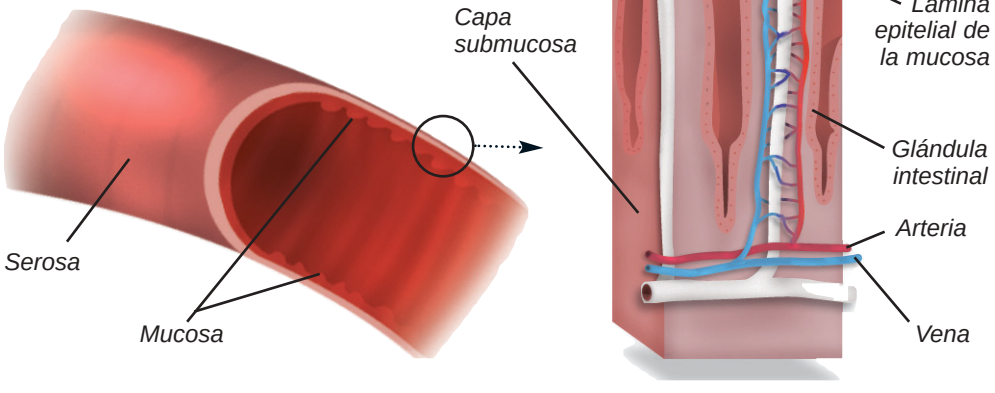
En este tubo muscular, los residuos de la digestión (alimentos, sustancias de excreción y bacterias muertas) son evacuados en forma de heces por un orificio, el ano, que presenta dos esfínteres.

INTESTINO GRUESO

En esta zona del aparato digestivo se solidifican los desechos para formar las heces. Se divide en tres partes (ciego, colon y recto): la primera, la porción más corta, se conecta con el intestino delgado. En el colon, se absorbe el exceso de agua y un gran número de bacterias sintetizan algunas vitaminas y nos defienden de microorganismos perjudiciales.

ESTRUCTURA DEL INTESTINO DELGADO

Su función principal es la digestión de los alimentos y la absorción de los minerales y otros nutrientes. Las glándulas de las paredes del intestino delgado segregan el jugo intestinal. Las vellosidades y microvellosidades se encargan del paso a la sangre y a los vasos linfáticos de los alimentos digeridos químicamente.



Infografía: 5W Infographic
Textos: Manuel Irusta / **EL MUNDO**